



Qué avisa antes y qué confirma después

El orden en que se giran los datos cuando llega una recesión

En el reel lo viste en tres luces: cuando una economía se acerca a su techo y va hacia una recesión, los datos no se giran a la vez. Unos **avisan**, otros dicen dónde estás y otros solo **confirman** lo que ya ha pasado. Aquí bajamos una capa: cuáles son los **indicadores adelantados**, por qué cada familia llega cuando llega, y cómo se usa ese orden sin caer en las dos trampas de siempre.

Una pregunta para leer con lupa: si la inflación sigue alta, ¿la economía va bien? Al terminar sabrás por qué esa pregunta está mal planteada.

1. LAS TRES FAMILIAS

FAMILIA	CUÁNDO SE MUEVE	EJEMPLOS
1 Adelantados	Antes de que la economía cambie de fase. Anticipan hacia dónde va.	PMI (encuesta a las empresas), confianza, permisos de construcción, peticiones de subsidio por desempleo, curva de tipos.
2 Coincidentes	A la vez que la economía. Dicen dónde está ahora mismo.	Empleo, producción.
3 Retardados	Después. Confirman lo que ya ha pasado.	Inflación, salarios, morosidad (los impagos de préstamos) y el desempleo.

2. POR QUÉ CADA UNO LLEGA CUANDO LLEGA

Los adelantados se adelantan porque recogen decisiones, intenciones y expectativas, y todo eso ocurre antes que la actividad real. El PMI pregunta a las empresas si están pidiendo más o menos, antes de que se note en la producción. La confianza mide cómo ve la gente el futuro, y la gente gasta o se aprieta el cinturón según lo vea. Un permiso se pide antes de construir: es de los más tempranos, y también de los más ruidosos. Y la curva de tipos es el de mayor horizonte, porque recoge lo que el mercado de bonos espera.

Dentro del propio empleo pasa lo mismo: **las peticiones de subsidio se giran antes que las nóminas**, porque una empresa despide antes de que la caída aparezca en el dato agregado de empleo.

Los retardados llegan tarde porque reaccionan tarde. La inflación tarda en moverse, los salarios cuesta mucho moverlos y la morosidad sube cuando la gente ya ha perdido ingresos o el empleo, es decir, después del golpe.

3. LAS DOS TRAMPAS

Usar la inflación de hoy para adivinar la economía de mañana. Es el error más típico. La inflación puede seguir alta cuando la recesión ya ha empezado: confirma el pasado reciente, no anticipa nada. Por eso la pregunta del principio estaba mal planteada.



Tomar un dato suelto por un cambio de fase. Cualquier indicador puede subir o bajar un mes por una razón puntual. El cambio se ve cuando **varios adelantados apuntan en la misma dirección de forma sostenida**. Se lee la tendencia del conjunto, no el titular.

Un caso real y uno ilustrativo. En Estados Unidos, antes de 2008, los primeros en avisar fueron los adelantados de la vivienda: los permisos y las ventas de casas empezaron a caer y la confianza bajó, mientras el empleo todavía aguantaba. Y al final, el desempleo siguió alto y la morosidad subió incluso cuando la economía ya había tocado fondo. Ahora, una economía ilustrativa, sin país: el PMI lleva tres meses cayendo y la confianza baja, pero hay pleno empleo y la inflación está alta. ¿Va perfecta? El empleo dice el presente y la inflación confirma el pasado; lo que mira al futuro son los adelantados, y apuntan a un posible giro. **No es una certeza: es lo que hay que vigilar.**

4. CÓMO SE USA: TRES PREGUNTAS

1. **¿Dónde está ahora?** Lo dicen los coincidentes: el empleo y la producción.
2. **¿Hacia dónde va?** Lo dicen los adelantados: si se giran, avisan del próximo cambio de fase.
3. **¿Qué solo confirma el pasado?** Los retardados: se miran para confirmar, no para predecir.

Y la respuesta honesta nunca es «esto es una recesión, seguro», sino «lo más probable es que esté en tal fase, porque los adelantados apuntan en tal dirección». Situar la fase es un juicio, no una certeza.

En una frase: antes de una recesión, los adelantados avisan, los coincidentes dicen el presente y los retardados confirman; por eso se anticipa mirando a los primeros, nunca a la inflación de hoy, y siempre con la tendencia de varios datos, no con uno suelto.

ESTO ES SOLO LA BASE

Encima de esta capa queda lo que convierte el orden en criterio: cómo se lee cada uno de estos datos el día que se publica, qué hace el banco central cuando los adelantados ya avisan y la inflación todavía no ha cedido, y por qué, para una divisa, todo esto se compara con la economía del otro lado del par. En Aegis se aprende así, capa a capa (lo llamamos **El Sendero**), con calma y con criterio.

Sé honesto: la próxima vez que salga un dato malo, ¿sabrías decir si avisa de algo o solo confirma lo que ya había pasado?

Soy Egido, y te acompaño en el camino.